

ELECCIONES AFGANAS

La decisión adoptada ayer por la Comisión Electoral de Afganistán (IEC) de otorgar la victoria en los comicios a Ashraf Ghani pone fin a una crisis política que comenzó hace tres meses cuando su rival en las presidenciales, Abdulá Abdulá, se negó a aceptar los resultados preliminares que le proclamaban vencedor, al tiempo que afirmaba que en las elecciones se había producido «un fraude a escala industrial».

5 DE ABRIL

Comicios clave. Afganistán celebra elecciones provinciales y presidenciales tras la salida del poder de Hamid Karzai—que encabezó el país los últimos 10 años, tras la caída del régimen talibán— y en medio de la retirada de las tropas internacionales.

18 DE JUNIO

Denuncia de fraude. El candidato más votado en la primera vuelta de las elecciones, Abdulá Abdulá, acusa a los empleados de la Comisión Independiente Electoral de participar en el fraude en el recuento de votos de la segunda vuelta y afirma que no aceptará los resultados.

7 DE JULIO

Dos 'ganadores'. El ex economista del Banco Mundial, Ashraf Ghani, es proclamado vencedor de la segunda vuelta de las presidenciales. Su rival, Abdulá Abdulá, considera «ilegítimos» los resultados y asegura que él es el verdadero ganador de los comicios.

20 DE SEPTIEMBRE

Un único vencedor. La Comisión Electoral de Afganistán anuncia la victoria de Ghani, tras el acuerdo alcanzado el pasado julio entre los dos candidatos para que se analizara la autenticidad de las papeletas y determinar así la validez de los sufragios.



Los candidatos presidenciales afganos, Ashraf Ghani (dcha.) y Abdulá Abdulá, se intercambian el pacto para formar un Gobierno nacional. / REUTERS

Un presidente designado por 'votos invisibles'

Afganistán proclama a Ashraf Ghani sin revelar el resultado de los comicios

MÓNICA BERNABÉ / Kabul
Especial para EL MUNDO

Afganistán dio carpetazo ayer a las elecciones presidenciales proclamando ganador al economista Ashraf Ghani, de etnia pastún, pero sin especificar cuáles son los resultados de los comicios, a pesar de que desde hace más de tres meses se están recontando votos, decenas de observadores internacionales han sido movilizados para supervisar las votaciones y la organización de las elecciones ha costado 300 millones de dólares, unos 230 millones de euros.

Lo más sorprendente aún es que la comunidad internacional—que ha financiado todo el proceso electoral— no se ha quejado, aunque la comisión electoral organizadora de los comicios ha corrido un tupido velo sobre los resultados. Únicamente el equipo de evaluación de las elecciones de la Unión Europea—que ha actuado como observador en el recuento de votos— lamentó ayer en un comunicado que no se hayan dado a conocer «cifras exactas de los resultados» y denunció que existen «pruebas claras de fraude a gran escala» en los comicios.

«Anunciaremos los resultados electorales en un futuro cercano, pero no puedo especificar ni el día ni la hora», declaró a EL MUNDO el portavoz de la Comisión Independiente Electoral, Noor Mohammad Noor, después de una rueda de prensa que duró escasos minutos y en la que no se permitió hacer preguntas a los periodistas.

El presidente de la comisión, Yusuf Nuristani, se limitó a anunciar que Ghani es el ganador de las elecciones y será «el nuevo presidente de Afganistán». ¿Por cuántos votos y por qué porcentaje? Nadie lo sabe, es una incógnita. Según la Constitución afgana, el presidente afgano debe conseguir mayoría absoluta.

«Ya hemos dado los resultados a los candidatos», añadió Noor, en referencia a Ghani y su contrincante, Abdulá Abdulá, como si los electores no tuvieran derecho a conocer también los sufragios obtenidos por cada candidato, a pesar de que muchos se jugaron la vida yendo a votar. Los talibán amenazaron con boicotear los comicios y protagonizaron ataques en todo el país durante las jorna-

LOS ALIADOS Vuelven los señores de la guerra

El ganador de los comicios presidenciales, Ashraf Ghani, que será el nuevo presidente en sustitución de Hamid Karzai, es un economista de gran reputación que trabajó en el Banco Mundial. Su rival, Abdulá Abdulá, fue ministro de Asuntos Exteriores entre 2001 y 2006. Ambos se presentaban por segunda vez a las elecciones presidenciales—ya concurrieron en las del año 2009—, y se han aliado con algunos de los principales señores de la guerra del país, que contribuyeron a arrasar Afganistán a principios de los años 90. Ghani es socio del temido Abdul Rashid Dostum, y Abdulá, de Mohammad Mohaqeq, que casi seguro formarán parte del nuevo Gobierno de unidad. / M. B.

das electorales de la primera y segunda vuelta.

Ayer por la mañana, antes de que la comisión electoral proclamara a Ghani ganador, los dos candidatos firmaron un acuerdo para formar un Gobierno de unidad en una ceremonia que se celebró en el palacio presidencial y que también

fue brevísima: apenas duró 10 minutos. En el acto, Ghani y Abdulá Abdulá se limitaron a rubricar el pacto, darse un abrazo y estrecharse la mano ante las cámaras de televisión después de meses de rivalidad. La campaña electoral se inició en enero. La ceremonia se retransmitió en directo por diversos canales de televisión local.

Los detalles del acuerdo tampoco se han dado a conocer, pero se filtró que Ghani será presidente, y Abdulá—el candidato favorito de la población de etnia tayika— actuará como «jefe ejecutivo» que se encargará de mantener reuniones con el consejo de ministros. La intención es modificar la Constitución afgana en un plazo máximo de dos años para crear la figura de primer ministro, ahora inexistente. Los dos candidatos también se repartirán las carteras del Gobierno.

La ONU, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y el Gobierno estadounidense aplaudieron ayer la formación de un Gobierno de unidad, y se felicitaron por el «éxito» final de las elecciones. El equipo de evaluación de las elecciones de la Unión Europea es el único que marcó la nota discordante. Su responsable, Thijs Berman, declaró: «La alta

proporción de fraude [en las elecciones] demuestra una falta de respeto inaceptable hacia tantos afganos, mujeres y hombres, que fueron a votar libremente».

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales se celebró el 14 de junio, y el 7 de julio ya se dieron a conocer unos primeros resultados preliminares, según los cuales Ghani ganaba los comicios con el 56,44% de los sufragios, y Abdulá sólo obtenía el 43,56%. Sin embargo, se sospechaba que más de un tercio

de los votos eran fraudulentos. Durante los dos últimos meses se han auditado todos los votos, se han movilizado centenares de observadores nacionales e internacionales y se han gastado millones de euros para que al final no se den a conocer los resultados. Parece una broma de mal gusto.